



“Un niño hoy puede esperar cambiar de trabajo al menos siete veces en el transcurso de su vida y cinco de esos trabajos aún no existen” Esteban Bullrich, Ministro de Educación de Argentina.

Tecnología, indispensable para un “aprendizaje de por vida”

Nos encontramos en una era de transición. Por primera vez en la historia de la humanidad, los avances tecnológicos están afectando radicalmente las vidas de las personas en una fracción del tiempo de la década pasada. La velocidad de los cambios está poniendo retos significativos a los sistemas educativos, que ya muestra síntomas de obsolescencia: la alta tasa de desempleo juvenil a nivel mundial es un síntoma por demás evidente.

	Tasa de desempleo juvenil, 2007-17 (porcentajes)				Jóvenes desempleados, 2015-17 (millones)		
	2007-14	2015	2016	2017	2015	2016	2017
Mundial		12,9	13,1	13,1	70,5	71,0	71,0
Países desarrollados		15,0	14,5	14,3	10,2	9,8	9,6
Países emergentes		13,3	13,6	13,7	52,9	53,5	53,5
Países en desarrollo		9,4	9,5	9,4	7,4	7,7	7,9
	Tasa de pobreza laboral juvenil, 2007-17 (porcentajes)				Jóvenes en situación de pobreza laboral 2015-17 (millones)		
	2007-14	2015	2016	2017	2015	2016	2017
Total países emergentes y en desarrollo		38,4	37,7	36,9	159,9	156,0	152,2
Países emergentes		31,2	30,2	29,3	107,3	102,7	98,4
Países en desarrollo		73,3	72,2	71,0	52,6	53,3	53,8

Fuente: World Employment and Social Outlook 2016: Trends for Youth.

Según el foro económico mundial en una publicación de noviembre de 2016, este fenómeno se explica por tres razones:

1. Existe una desconexión entre la realidad laboral y lo que se enseña en la educación superior, producto de la poca interacción entre el mundo académico y el mundo laboral. Las instituciones de educación superior deben anticiparse adecuadamente para desarrollar en los alumnos el conjunto de competencias que se está demandando en el ámbito laboral y empresarial. Las políticas universitarias deben crear un pilar que incentive la colaboración con el sector privado para disminuir esta brecha en donde el profesionista en formación sea protagonista.
2. En segundo lugar, existen un conjunto de inteligencias que no se desarrollan adecuadamente en la educación secundaria. Según el doctor Howard Gardner, psicólogo de desarrollo de Harvard, existen ocho diferentes tipos de inteligencias o inteligencias múltiples (lógico-matemática; lingüística; kinestésica; musical; visual-espacial; intrapersonal; interpersonal y naturista), pero nuestro sistema educativo solo considera las dos primeras, evaluando en función de ellas y empaquetando el aprendizaje, sin considerar nuevos sistemas de enseñanza que encajen con los distintos tipos de estudiantes y sus múltiples capacidades.
3. En tercer y último lugar, obviamos el elemento más importante que debe propiciar la educación, el aprendizaje. Deberíamos re-nombrar al “sistema educacional” por “sistema de aprendizaje de por vida” (lifelong learning en inglés). No es adecuado pensar que el aprendizaje acaba cuando se finaliza la secundaria o la universidad O EN UN SALÓN DE CLASES, seremos seres disfuncionales si después de graduarnos dejamos de aprender.

El nuevo sistema de enseñanza debe potenciar un conocimiento más personalizado, en el que se pueda descubrir el potencial de cada persona y estará cubierto por metodologías atinentes a la realidad, que propicien la indagación sobre la memorización, la reflexión por encima mecanización, la colaboración por sobre la competencia, la búsqueda de propósito por sobre la acumulación de títulos.

Lo que está por venir es una re-evolución de un modelo educativo diseñado para la revolución industrial basado en líneas de producción altamente estandarizadas, al surgimiento de un sistema en donde los profesores ejerzan una educación personalizada, utilizando la tecnología como un elemento clave para la experimentación y la investigación; estudiantes aprendiendo con alumnos de distintas edades, culturas y formaciones, en donde se enseñarán metodologías para descubrir el interés personal, con una integración en línea con el mundo real, con mediciones sobre el aprendizaje personal o de un proyecto, donde el maestro no será el más sabio de la sala, sino que un catalizador del aprendizaje y quien también aprenderá, porque diseñará en conjunto las nuevas preguntas, de esas que aún no se conocen las respuestas, y donde la colaboración finalmente será la protagonista, en esta era donde la única garantía futura, es la incertidumbre.